

Ana María Guardia descubrió su vocación artística en 1992 e inició su formación en talleres profesionales, de entre los que se destaca al maestro Gilberto Aceves Navarro, premio nacional de arte, y Mariano Villalobos. Con paleta expresionista se inspira en la evolución de la vida -macro y microcosmos-. Parte de las formas y colores de los gases primigenios -hidrógeno y helio- para la realización de sus representaciones abstractas y del carbono, que materializa la vida, para interpretaciones figurativas, de ahí que utiliza al hidrocarburo o petróleo como medio de expresión.

Ana María se inspira en micro y el macro cosmos para representar su punto de vista de la creación del Universo y de la evolución de la vida. La artista se siente seducida por la variedad de formas, colores, texturas, gases, rayos, fuerzas, especies, plantas y demás elementos que mágicamente se organizan para sobrevivir con armonía, belleza y en continuo movimiento. Promueve respeto por la variedad de especies que se han creado por millones de años y que el hombre destruye con rapidez. Intenta hacer un homenaje a la naturaleza sin imitarla pero aprisionando sensaciones en espacios coloreados de dónde querrán liberarse, por ello, en sus obras encontramos fuerzas de contracción y expansión y formas que se escapan de la frontera limitante del lienzo, resistiéndose a lo estático y resistiéndose a la muerte.

Por su trabajo artístico con crudo maya y elementos industriales petroleros, se le conoce como la artista mexicana del petróleo. Inquieta y polifacética, obtuvo un título universitario en administración de empresas; creó un método de enseñanza que aplica en su taller dando clases desde 2001 y desarrolla conceptos y exposiciones para Petróleos Mexicanos en Comunicación Social denominados Universo Pemex, Visión Plástica de la artista Ana María Guardia.

Sin alejarse de la pintura y el dibujo, incursiona en fotografía y arte conceptual y promueve la creación del Museo del Petróleo en México desde el año 2000 en que ha venido realizando varios modelos y proyectos de contenido técnicos con visión plástica del petróleo en sí mismo y de la industria petrolera en general.

**Rocío Larrazabal**

*"Ana María Guardia es con igual buena sombra, poetisa, pintora y cocinera. Cuando escribe, pinta: cuando pinta, escribe: y cuando cocina pinta, escribe. Pluma, pincel y cucharón son en sus manos un solo instrumento. En lágrimas, en sangre y en sudor los moja: en ella se mojan. Ana María Guardia se retrata cuando escribe, pinta y cocina. Tiñe, tañe y tantea a un tiempo. Sopesa, acaricia, huele los ingredientes: colores, sabores y olores: todo uno equilibrio, armonía, euritmia: todo bien gobernado. Pasaron frenesí, delirio, locura, espasmo, orgasmo. La obra cumplida. Ana María vuelve en sí, recobra la razón perdida, la cordura. Y como si recibiera un manazo de Dios, se derrumba, queda dormida y sueña nuevas obras..."*

**Andrés Henestrosa**

*"... Ana María Guardia sabe que existen flores en el abismo y abisales marinos, en el cielo y en su propia jungla y paisaje personal y en un delirio de colores y composición arbitraria de la mente dúctil lanza sus ímpetus espirituales, conscientes e inconscientes, según se admire y de quién mire. Es la observación, la introspección, proyección de un alma alígera, libre en sus expresiones corporales, anímicas, de ensoñaciones primigenias, como en las primeras edades de la creación humana, el paraíso que se perdió en los vericuetos de las matemáticas lógicas e ilógicas, mas siempre capturables por una imaginación, febril, pródiga y propositiva. Se trata de un lenguaje casi inédito dentro del panorama del arte mexicano. Está allí en espera de su pronta elevación y justiprecio estético".*

**Macario Matus**

*Asociación Internacional de Críticos de Arte, Francia, UNESCO*

*"Ana María es amante de la ciencia y, como "el amor es un ala del genio", un tema científico es el estro que inspiró esta serie de sueños hechos realidad en los pinceles de la artista. Cosmogónicamente, Ana María es mexicana y finimilenaria: nace en el corazón de la mexicanidad y le toca dar testimonio de la transición de una decena de siglos a otra. Así se explica que el tema de los trabajos conjugue la cosmogonía náhuatl con la vulnerabilidad ecológica que está padeciendo el planeta. A partir del gas primigenio Ana María evoca las sucesivas eclosiones de los elementos y la vertiginosa progresión de las combinaciones, en las felices instantáneas de sus cuadros, hasta llegar a este extremo de una rama de la genealogía zoológica que es el ser humano..."*

**Arrigo Coen**